



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 31 de octubre al 7 de noviembre de 2006

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas.- Las actuales condiciones climatológicas, con lluvias persistentes y temperaturas suaves van a favorecer las infecciones producidas por hongos y por bacterias. Dando un repaso por cultivos, los principales riesgos los presentan los siguientes hongos:

En **tomate** pueden evolucionar rápidamente las infecciones de Botrytis, especialmente en aquellas plantaciones donde ya se hubieran detectado previamente algunos síntomas. Podas recientes, daños de Liriomyza, un exceso de vigor del cultivo, densidades altas de plantación o estructuras que favorezcan la condensación de agua o dificulten la ventilación, son factores de riesgo para que los problemas de Botrytis sean mayores.

Mildiu y Alternaria, son enfermedades también a tener en cuenta en tomate en estos momentos.

Respecto a bacteriosis en tomate, el problema más generalizado puede ser el de mancha negra, causado por una Pseudomonas. Menos extendido, pero de mayor gravedad y dificultad de control, sería *Clavibacter michiganensis*, transmitido por contacto y las herramientas de poda, por lo que se extremarán las precauciones en parcelas donde se haya podido detectar el problema.

En **lechuga** pueden aparecer problemas de Mildiu, Stemphyllium (especialmente en variedades baby y romanas) y alguna bacteriosis. En condiciones muy favorables para el desarrollo de las infecciones de Mildiu, es conveniente realizar alguna aplicación específica, con antimildius sistémicos, incluso en variedades con resistencia a esta enfermedad. De lo contrario, pueden superarse las resistencias con cierta facilidad.

En **brócoli y coliflor**, el problema más generalizado va a ser también el Mildiu, que podría llegar a producir problemas incluso en las pellas en formación. De persistir las condiciones de altas humedades podrían aparecer también problemas de Alternaria, Sclerotinia, Botrytis e, incluso, bacteriosis.

En **apio**, el problema más frecuente de hongos en nuestra Región, suele ser el de Septoria, aunque puntualmente, pueden producirse también infecciones de Cercospora y, en cultivos más avanzados, Sclerotinia.

Por último, destacar que las alcachofas pueden sufrir también algunos problemas fúngicos, fundamentalmente Cercospora, Botrytis y Mildiu.

CÍTRICOS

Mosca de la fruta.- En la última semana las poblaciones de adultos de mosca de la fruta han experimentado un ligero descenso en algunas zonas, aunque en otras, mantiene poblaciones bastante elevadas, por lo que conviene mantener los mecanismos de vigilancia sobre los huertos, especialmente los que van entrando en la etapa de mayor sensibilidad a la plaga (frutos con tamaño definitivo e inicio de viraje de color), por si de manera puntual en alguna finca se obtienen poblaciones más elevadas que justifiquen algún tipo de intervención contra ella.

Las lluvias de los últimos días podrían propiciar un descenso generalizado de la plaga en todas las zonas, sobre todo si las temperaturas también descienden en paralelo, aunque si se mantienen cálidas, la plaga podría mantener todavía cierta actividad.

Aguado o podredumbre de frutos.- Si las precipitaciones persisten en los próximos días, podrían aparecer problemas de aguado de frutos, podredumbre ocasionada por Phytophthora y que en muchos casos, deja contaminado al fruto que muestra los daños posteriormente, durante el proceso de manipulado y comercialización. Ante esta eventualidad, y si las condiciones persisten favorables para ello, puede ser necesario realizar una aplicación preventiva, dirigida fundamentalmente a los frutos de las faldas de los árboles, lugar donde suele tener mayor incidencia el problema.

En todos los casos, hay que tener en cuenta el plazo de seguridad del producto aplicado y la fecha prevista de corte, para asegurar la ausencia de residuos en tal momento.

Cochinillas.- La mayoría de las cochinillas que afectan a los cítricos se encuentran en estos momentos en periodo de parada invernal o entrando en la misma, es decir, sin actividad, con algunas excepciones, como por ejemplo, lo que pueda suceder en zonas costeras o muy abrigadas, donde la climatología más benigna puede favorecer que las cochinillas ubicadas bajo la estrella de los frutos, mantengan una cierta actividad todavía.

Durante el proceso de recolección de la cosecha, deberán vigilarse y controlarse el volumen de frutos que están afectados por la plaga, dato que es fundamental para tomar decisiones respecto a las actuaciones a realizar en el cultivo en el futuro.

En las semanas próximas, y una vez finalizada la recolección, puede ser conveniente realizar tratamientos de invierno contra las cochinillas, dirigidos principalmente a controlar la plaga en la madera y partes internas de los árboles, por lo que los tratamientos que se hagan deberán asegurar que tales zonas quedan completamente mojadas por el producto aplicado. Tales tratamientos pueden ser efectuados con aceite mineral más un producto insecticida adecuado al tipo de cochinilla que se pretenda controlar, por lo que es conveniente saber qué especie de esta es la presente en el cultivo. Si los niveles de plaga no superan en cosecha el 2 % de

frutos afectados, pueden evitarse los tratamientos y dejar que sean los insectos útiles los que controlen la plaga sin necesidad de realizar tratamientos químicos.

Es conveniente recordar que muchas cochinillas encuentran condiciones muy favorables para su desarrollo en plantas con vegetación muy densa y poco ventiladas, por lo que es conveniente que se realicen podas de aclareo y ventilación del interior del árbol, ya que además de poner dificultades a la progresión de la plaga, vamos a favorecer la entrada de los tratamientos que realicemos contra la misma.

UVA DE MESA

Podredumbres.- Las precipitaciones de los últimos días, unido a las temperaturas cálidas que seguimos teniendo, podrían favorecer la proliferación de las podredumbres en las plantaciones pendientes de recolección. Las coberturas individuales de plástico que se suelen utilizar en estas fechas para las variedades Dominga y otras pendientes de recolección, pueden ser insuficientes para asegurar que las uvas no se mojen, debido a que la humedad ambiente hace ese papel, aunque el agua no caiga directamente sobre las bayas.

Recordamos que los tratamientos fungicidas que se pueden realizar no previenen ni controlan los ataques de los patógenos causantes de las distintas podredumbres, con excepción de Botrytis, aunque dadas las fechas en que nos encontramos y la previsión de corte de la uva, hay que tener mucho cuidado en que se cumplan los plazos de seguridad de los productos aplicados contra esta podredumbre.

FRUTALES

Sila.- Aunque en algunas parcelas se han realizado tratamientos para reducir las poblaciones de adultos, los niveles continúan muy altos. Recomendamos realizar nuevos tratamientos para reducir, en la medida de lo posible, estas poblaciones invernantes de cara a la campaña del año próximo.

Tratamiento a caída de hoja.- En frutales de hueso y pepita, las heridas que se producen al caer las hojas sirven de puerta de entrada para infecciones de diferentes hongos como son *Fusicoccum amygdali* y *Monilia* spp. En todos los casos, el tratamiento a la caída de la hoja reduce además el inóculo de bacterias y de otros hongos como roya, moteado, septoriosis, abolladura y cribado, disminuyendo así los problemas fitopatológicos en el cultivo, especialmente los relacionados con la madera.

Para la realización de este tratamiento les aconsejamos que utilicen compuestos de cobre, realizando 1 o 2 tratamientos durante la caída de hoja, efectuando el primero cuando haya caído el 50% y el segundo cuando la caída sea total. Si sólo se va a hacer un tratamiento, es preferible efectuarlo alrededor del 75% de la caída de estas.

OLIVO

Mosca del olivo.- Los niveles de ataque continúan elevados en esta tercera generación. Así pues, se puede observar que mientras las galerías abandonadas aumentan, también se produce un incremento en los niveles de adultos en campo. Dado que en algunas

parcelas la recolección esta próxima, deberá tenerse en cuenta el plazo de seguridad de la materia activa a utilizar.

Recolección de la aceituna.- Esta es una operación cultural decisiva para la obtención de aceites de calidad, tanto por la época como por la forma en la que se realiza. El objetivo ha de ser conseguir la mayor cantidad de aceite y de mejor calidad. Ambas cosas son compatibles, pues en el momento del envero de los frutos, que es cuando el aceite es de mejor calidad, ya está prácticamente formado todo él.

La calidad del aceite, por lo que se refiere a los índices físico-químicos, se mantiene constante durante un largo periodo de tiempo después de la maduración, siempre que la aceituna se mantenga en el árbol. Para iniciar la recolección en cada una de las variedades aconsejamos seguir el Índice de madurez siguiente:

ÍNDICE DE MADUREZ

CLASE 0: Piel verde intenso.

CLASE 1: Piel verde amarillento.

CLASE 2: Piel verde con manchas rojizas en menos de la mitad del fruto, inicio de envero.

CLASE 3: Piel rojiza o morada en más de la mitad del fruto, final de envero.

CLASE 4: Piel negra y pulpa blanca.

CLASE 5: Piel negra y pulpa morada sin llegar a la mitad de la pulpa.

CLASE 6: Piel negra y pulpa morada sin llegar al hueso.

CLASE 7: Piel negra y pulpa morada totalmente hasta el hueso.

Siendo A, B, C, D, E, F, G, H, el número de frutos de las clases 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, respectivamente, el índice de madurez se obtiene por la fórmula:

$$I.M. = \frac{A.0 + B.1 + C.2 + D.3 + E.4 + F.5 + G.6 + H.7}{100}$$

I.M. = 3'5 Para variedades que desarrollan color (Cornicabra, Changlot Real, Manzanilla, Cuquillo, Manzanet, Picual, Hojiblanca, etc)

I.M. = Menor de 2,5 (Arbequina y Blanqueta)

De los métodos manuales de recolección, el ordeño es el más indicado, ya que los frutos no son dañados, en tanto que el vareo es causa de abundantes daños en los frutos. La recolección mecanizada mediante vibradores de troncos es comparable al ordeño en cuanto a la ausencia de daños y aconsejable desde el punto de vista económico.

Un factor a tener en cuenta es que cualquiera que sea el método de recogida, es absolutamente necesario recolectar por separado la aceituna del suelo y la del árbol. Por último también será necesario que el transporte a la almazara se realice con los mayores cuidados para no producir daños en los frutos.

La Alberca, 7 de noviembre de 2006